

## **OBITUARIO PACO**

Ayer, Jueves Santo, para un grupo numeroso de traumatólogos, se nos ha ido quien fue nuestro jefe y maestro, el doctor D. Francisco León-Vázquez. Debería escribir ambas palabras con mayúsculas, especialmente maestro. Así lo es para nosotros y así lo consideraba él mismo, cuando nos hablaba de la importancia de aprender el oficio, en toda la amplitud de esa palabra. No era la sola enseñanza de una técnica o unos conocimientos, era fundamentalmente la enseñanza de una manera de ser y estar.

Somos muy afortunados los que tuvimos la ocasión de formarnos con él. El devenir actual de la formación médica especializada, ha hecho que en buena medida se haya perdido esa relación especial entre un maestro y un discípulo, la pertenencia a una escuela, a una manera de hacer. Yo quiero querido jefe, querido Paco, darte las gracias por eso, por haber sido jefe y maestro. Recuerdo cada indicación y consejo que nos dabas, con esa lucidez y certeza tan difícil de encontrar. Muchas mañanas, a primera hora, nos explicabas algún aspecto técnico, clínico, etc. lo llamabas “daros un biberón”, que mejor metáfora. A todos nos guiaste con el acierto de quien posee una extraordinaria inteligencia natural, un saber y la experiencia. Recuerdo, como si no hubieran pasado tantas cosas, como los “pequeños” íbamos a verte operar o a escuchar tus comentarios. Con el tiempo descubríamos que nos conocías a todos, muy bien sabías de cada uno. Pronto nos dábamos cuenta de que eras una persona que atesoraba una gran inteligencia y capacidad. No en vano, fuiste uno de esos alumnos, que por su brillantez y esfuerzo, fueron becados en el prestigioso Real Colegio Mayor de San Clemente de los Españoles de Bolonia, donde acudían los alumnos con los expedientes académicos más brillantes, fuiste lo que coloquialmente se conoce como un “bolonio”.

Profesionalmente, el doctor León-Vázquez se formó con uno de los iniciadores de la especialidad de traumatología y ortopedia en España, el doctor D. Vicente Sanchís-Olmos, y con él y con el doctor D. Francisco Vaquero trabajó en el entonces llamado Hospital provincial de Madrid, hoy Hospital Gregorio Marañón, donde fue Jefe clínico del ala de mujeres. En aquel entonces, la incidencia de patologías como la poliomielitis o la tuberculosis era muy elevada en nuestro país. El hospital Provincial de Madrid era uno de los pocos centros en España, donde se prestaba una atención de primer nivel a las repercusiones que esas y otras afecciones tenían sobre el aparato locomotor. El manejo de la patología articular y de esas dolencias paralizantes, hizo que el doctor León-Vázquez fuera uno de los cirujanos más prestigiosos en el manejo de esas enfermedades. De ahí también parten algunas de sus contribuciones científicas más relevantes, como su imprescindible tratado sobre “la Triple Artrodesis del Tarso”, que conserva hoy

toda su actualidad y debería ser de estudio obligado para cualquier especialista que quiera dedicarse a la cirugía del pie.

Desde Madrid y tras un breve paso por Ávila, obtuvo la plaza de jefe de servicio por oposición del Hospital General de la Seguridad Social “Virgen de la Vega”, en Salamanca, donde puso en marcha el servicio de traumatología y cirugía ortopédica y donde trasladó las técnicas y procedimientos que atesoraba de su etapa anterior, incluido su paso por la Universidad Norteamericana. Su llegada a nuestra ciudad supuso una modernización y actualización de la actividad asistencial en el campo de la traumatología, que personalmente le costó al doctor León-Vázquez algún disgusto, por incompreensión o quizás por envidia, vaya usted a saber. El recordaba ese asunto y otros, como una parte más del esfuerzo por poner en marcha una actividad asistencial de calidad en Salamanca.

En ese servicio que él puso en marcha nos hemos formado un numeroso grupo de especialistas, todos le debemos mucho, tanto personal como profesionalmente al doctor León-Vázquez. Por eso querido Jefe, querido Paco te doy las gracias, muchas gracias. Los que no albergamos dudas sobre que la muerte es el paso a una nueva vida, sabemos que tendremos la oportunidad de compartir contigo otros momentos, y quizás rememorar los que aquí compartimos, ya sin las ataduras del tiempo. Un abrazo jefe, nos vemos en un rato.

**Juan F Blanco**

Traumatólogo y cirujano ortopédico